

## PRÓLOGO

### CONOCER UNA REVOLUCIÓN INVISIBLE EN MARCHA

Marie-Claire Caloz-Tschopp, Ginebra, (Suiza), Teresa Veloso, Concepción,  
(Chile)

Mujer-Naturaleza :  
consagración del Hombre-cultura.

Mujer-Demonio :  
consagración del Hombre-dios.

Mujer-Misterio :  
Abismo que rellena la ideología reinante.

Mujer-matriz :  
Albergue de ideas preconcebidas.

Mujer-Esfinge :  
Sonrisa ante la impotencia de decir.

Mujeres-goce :  
avatar de la mujer-cuerpo, sexo.

*Questions féministes*, no. 1, noviembre 1977, p. 11

#### **¿Para quién fueron concebidos dos libros sobre tres feministas materialistas?**

Dos volúmenes sobre las feministas materialistas son una herramienta de formación y de investigación dirigida a un vasto público académico, político, cultural, artístico, etc. en Chile, otros países de América Latina, Europa<sup>1</sup> y todo el mundo. Apuntan a un público amplio y a un público especializado. Los trabajos que se incluyen están llamados a tener una extensa difusión. No se los debe reducir a una apropiación, a un uso institucional, universitario. La vitalidad de su uso emana de sorpresas, múltiples confrontaciones, desplazamientos, aperturas.

Hemos vuelto a leer los trabajos de las tres feministas materialistas y llevamos a cabo el trabajo de edición de sus investigaciones, presentándolas desde una práctica militante en Chile y en Suiza, y una práctica profesional (sociológica,

de investigación, enseñanza universitaria de teoría política y de filosofía). Numerosos debates atraviesan estos dos volúmenes. Nuestra aspiración es desplegar lo original en sus aportes teóricos para reconstruir una visión y las prácticas de *la política y de los derechos en general*, sin negar la importancia de otros debates teóricos y políticos<sup>2</sup> que habitan al movimiento feminista en todos sus componentes, y a los movimientos sociales.

Postulamos que las tres feministas materialistas nos plantean a todos cuestiones muy pertinentes, radicales, a partir del análisis de una mayoría planetaria: las mujeres. Y que dichas cuestiones son vitales para el conjunto de las luchas prácticas y teóricas actuales. Y que, por lo tanto, deben de adquirir una amplia visibilidad. El aspecto intergeneracional es también particularmente importante en un momento de trabajos de memoria, de resurgimiento de los movimientos estudiantiles y de efervescencia de otros movimientos en Chile, en Europa y en todo el mundo.

Los dos volúmenes son presentados en el marco de la segunda etapa del Programa del Colegio Internacional de Filosofía (CIPh), *Exilio, creación filosófica y política* (2010-2016), sito en Ginebra (Suiza) y París (Francia), y de las actividades del *Colectivo de Mujeres por la Memoria ayer presas, hoy historia*, sito en Concepción, Chile (América Latina), y asimismo, de actividades desarrolladas en noviembre y diciembre de 2012 en la Universidad de Concepción y en Suiza en torno al Programa del CIPh<sup>3</sup>.

La elección del editor y de las colaboraciones locales, internacionales e intercontinentales para su difusión fue realizada con el objetivo de respetar los objetivos trazados (descompartimentación de los saberes, articulación entre trabajo académico y trabajo de los movimientos sociales, inscripción en una perspectiva de resistencia y de emancipación, intercambios locales e intercontinentales).

El proyecto recibió el apoyo del Departamento de Cultura y Deportes de la ciudad de Ginebra y donaciones anónimas.

### **Elegir tres feministas materialistas**

Dentro del feminismo, existen diferentes corrientes (liberalismo, marxismo, socialismo, anarquismo, feminismo libertario, etc.). Su objeto de estudio es la opresión de las mujeres. La corriente de las feministas materialistas es amplia, diversificada, en Europa, Francia y otros países. Se inscribe en el feminismo materialista radical que aportó las herramientas para analizar la relación constitutiva de las clases de sexo, articulada con las relaciones de clase. ¿Por qué haber elegido a esas tres feministas materialistas de Francia e Italia para que

sus trabajos circulen en América Latina y otros países? En primer lugar, porque la revolución de las relaciones sociales de sexo, aunque negada, es la más importante que se ha producido desde el paso de la teología a la ciencia, según postula Colette Guillaumin. Es una revolución copernicana. Ya está en marcha. Semejante revolución en el saber de las teorías inspiradas por « la ira de las oprimidas » (Guillaumin) transforma radicalmente nuestra visión del saber, del poder, de la violencia y de la emancipación.

Después, porque todo trabajo es colectivo, porque desde hace largos años nos unen vínculos de reflexión amistosa. Ellas marcaron profundamente el trabajo de teoría política y de filosofía de la política sobre el vivir juntos, la emancipación, la migración de una de nosotras (M.C. Caloz-Tschopp). Los vínculos de larga data de amistad política en el trabajo de enseñanza y de investigación forman parte de las políticas de la amistad de las que habla Jacques Derrida<sup>4</sup>. También es de este tenor el vínculo entre las dos directoras de estos volúmenes, asentado en el movimiento social en Suiza y en Chile. Este punto es importante. Siempre hay alguno, alguna, siempre existen vínculos en la base de los proyectos, de las prácticas de resistencia. La creación política y filosófica siempre está apuntalada en alguno/a: uno/a que busca convertirse en un *yo* y en *nosotras/as*. Los vínculos con las tres feministas, y entre las dos co-directoras de los libros y el Colectivo de las mujeres chilenas se inscriben pues en una política de la amistad.

El trabajo de las tres feministas, colectivo muy unido, se enmarca en el mismo contexto. Su trabajo fue elaborado en un intercambio, en un debate amistoso constante entre ellas y con otras feministas materialistas, no materialistas, con colegas del mismo campo científico (sociología, antropología, etc.) y sus objetos de estudio (relaciones sociales de sexo, clases de sexo, sexaje, racismo, alienación, conciencia, etc.)<sup>5</sup>.

### **Dos libros para el presente y el futuro**

Los dos libros apuntan a un trabajo de historia, de memoria, de conocimiento y de conciencia social. También apuntan a superar la fragmentación de las luchas y de los saberes, a tomar una distancia crítica ante las lógicas de la diferencia, a renovar los estilos de trabajo, de pensamiento, a (re)incorporar al debate teorías innovadoras para inventar hoy un proyecto de emancipación a la medida de los desafíos que afrontamos.

El primer volumen aquí presentado se intitula *Exilio, apropiación, violencia. Tres feministas materialistas*<sup>6</sup>, Colette Guillaumin, Nicole-Claude Mathieu, Paola Tabet. Es una introducción a los trabajos de individualidades creadoras y de un « colectivo intelectual » compuesto por tres feministas materialistas que

viven en Europa (Francia, Italia). El segundo volumen lleva por título *Exilio, des-exilio, sexism/racism, violencia/guerra. Tres feministas materialistas, Colette Guillaumin, Nicole-Claude Mathieu, Paola Tabet (véase el índice del vol. II)*. El mismo profundiza las reflexiones sobre la violencia y la guerra. Artículos de investigadores, de militantes dialogan con sus trabajos. A partir de problemas actuales, el conjunto de los textos plantea cuestiones de orden general respecto a la política, el conocimiento y la violencia.

Los trabajos de las tres feministas nos ofrecen una continuidad, una notable coherencia en varios ejes: teoría crítica, observación y análisis al servicio de la emancipación, interdisciplinariedad, ámbitos europeos y extra-europeos, anclaje en el marxismo y otras teorías, trabajos en y al margen de la universidad, articulación con los movimientos de mujeres y con otros movimientos sociales (especialmente el anti-colonialismo).

Obras durante largo tiempo soterradas, censuradas, salen de pronto a la luz, pues responden a una necesidad general, vital, existencial, política, general. Es el caso del trabajo de las tres feministas materialistas, de gran valor al menos por tres razones: 1. hacer que dichos trabajos salgan de la invisibilidad o de una visibilidad restringida, debido a la censura<sup>7</sup>, a la fragmentación de los saberes, de las luchas, a las transformaciones de las universidades y las exigencia de una internacionalización pública de saberes llamados a ser locales e intercontinentales; 2. mostrar por qué su trabajo atañe a las mujeres, al movimiento feminista, a los movimientos sociales y al conjunto de los saberes, la política y los derechos ; 3. explicar por qué su aporte ayuda a superar el miedo que existe en y después de las dictaduras, y ayuda a comprender la violencia que sigue existiendo en Europa, América Latina y otras partes del mundo, y sobre todo aporta herramientas para explorar nuevos caminos hacia la emancipación política y social.

Textos de los años 1960-1970-1980 de Francia e Italia son editados en Chile, en un país donde, en la época de la dictadura, las mujeres de los barrios populares, del campo, las mujeres indígenas fueron las primeras en auto-organizarse en la resistencia y salieron a la calle, a pesar de los enormes peligros de represión militar, para denunciar las masacres. Hoy en día, las mujeres de la generación del golpe están sumidas en el silencio. La población está marcada por el miedo y el olvido. Pero en la profundidad del silencio, el volcán puede entrar en erupción sin prevenir. En otros lugares, bajo otras formas.

Hoy en día, la nueva generación, los jóvenes y las mujeres que la componen, necesita un trabajo de memoria sobre la situación mundial de la década de 1960 y la época de las dictaduras en Chile y en el Cono sur de América Latina. En su mayoría, ellos no soportaron el peso directo de la represión, del golpe de Estado

y de los problemas de las instituciones, de los partidos, de las organizaciones. Crecieron en la sociedad total-liberal de consumo que puso en marcha una privatización masiva en el conjunto de la vida cotidiana<sup>8</sup>. En la actualidad, salen a manifestar por una « educación gratuita y de calidad » (slogan de las manifestaciones). Estudiantes de otros países, de otros continentes (ej. Quebec, España, Grecia, etc.) se unen a ellos. Se preguntan : ¿Qué pasó ? ¿Quién soy ? ¿Cómo comprender la violencia generalizada y la violencia contra las mujeres que sigue existiendo? Se encuentran en la búsqueda de la memoria, de nuevas formas de vida, de acción, de ciudadanía. En la situación actual, estos libros pueden aportarle herramientas a Chile.

Y mucho más allá de Chile. Ambos libros son editados en un contexto de « crisis »<sup>9</sup>, de tensión entre revolución y contra-revolución en África del Norte, en Medio Oriente, en Asia, en Europa, en Chile después de los años de dictadura y de total-liberalismo, en otros países de América Latina y en el resto del mundo. Privatizaciones, reducción de los empleos públicos, baja de los salarios, lucha contra la inmigración y el trabajo en negro son los credos de los gobiernos en el poder. La Grecia de hoy en día recuerda la historia reciente de América Latina. Los diferentes caminos de los países de América Latina muestran que la austeridad no es una fatalidad. La revolución, la emancipación, « democratizar la democracia », esas palabras reaparecen en la calle en Chile, en Europa, en todas partes (movimientos de estudiantes, de jóvenes, de mujeres, de indígenas, de funcionarios de los servicios públicos, de las empresas deslocalizadas, de los sindicatos, de recuperación de las tierras y de las materias primas malbaratadas, de control de las semillas<sup>10</sup>, de los ocupantes precarios de viviendas, de los ocupantes de tierras et jardines en la ciudad, de indignados, etc.).

Las urgencias de vida, de supervivencia están presentes. El miedo siempre está ahí, las necesidades de reflexión, de acción están a la altura de los deseos de cambio. En la construcción de un nuevo marco político, de los derechos, de las acciones, de los saberes (investigación) y de las formaciones (populares, profesionales, continuas, universitarias, de investigación, etc.), ellos tienen una urgente necesidad de (re)descubrir experiencias, conceptos, herramientas, aportes innovadores para situar mejor las necesidades y ampliar la reflexión crítica. Estos dos libros son armas de la memoria, de los saberes y de la resistencia para alejar el miedo, despertar la memoria, darle herramientas a la confianza, la reflexión, los intercambios, la investigación.

Los dos libros son la ocasión de establecer un diálogo entre dos épocas atravesadas por el conflicto: una época de efervescencia social, política, cultural en diversas partes del mundo, en torno a la descolonización, al mayo francés, una época de hegemonía neo-conservadora (desde las dictaduras de « seguridad nacional » en las guerras coloniales, en América Latina, hasta las derechas

europas) y una época de shock del total-liberalismo que siguió a un claro en el cielo de la emancipación. Que precede al rugido del volcán.

Al leer esos textos de los años 1960-1970, puede tenerse la impresión de que adelantos teóricos inadmisibles se han vuelto admisibles. No siempre es el caso. Pensemos en el debate sobre el derecho al aborto, a la educación, a la salud, a la igualdad hombres-mujeres, a la migración, etc. En la huella dejada por el desconocimiento o la ceguera, parecía que se habían realizado « progresos » en la justicia, la humanización. Estos se han visto cuestionados en nuestro entorno. En el « progreso » político, moral, e incluso en el conocimiento, nunca nada está dado.

### Primer libro en tres partes

El primer objetivo de investigación sobre los textos es comprender la radicalidad de las cuestiones, problemas, análisis desarrollados en tres discursos entrecruzados. El segundo objetivo es establecer un diálogo crítico a partir de las experiencias, de las urgencias planteadas por la etapa de globalización actual en América Latina, Europa y otras partes del mundo. La edición se compone de dos volúmenes. Comencemos por presentar el primero.

**El primer volumen** pone énfasis en tres conceptos – título del libro – con un hilo conductor conceptual teórico: *la apropiación* pública y privada de los « cuerpos » que Guillaumin vincula al sexaje, en constante conexión con las otras feministas materialistas. Es una relación constitutiva de la clase de sexo. « Mano cariñosa en el cuello de las mujeres, signo del mando total sobre sus cuerpos. Cuerpos interpelados en el lenguaje crudo o velado de la violencia sexual. Clase de « Cuerpos » inmovilizados-manipulados por una clase de « Seres ». Cuerpos transformados en máquinas en nombre de la Naturaleza. Cuerpos (trabajo, tiempo, pensamientos) activados para el cuidado de otros cuerpos y pensamientos. Cuerpos productores, transformadores, pero desposeídos de sus productos. Cuerpos desposeídos de nosotras mismas: cuerpos globalmente apropiados »<sup>11</sup>. Estos conceptos permiten comprender las relaciones sociales de sexo y el *continuo* entre el exilio, la apropiación y la violencia que, vista desde las relaciones sociales de sexo, es doméstica, laboral y de Estado.

El libro se divide en **tres partes** precedidas por dos pasajes : un pasaje de la novela *Beloved*<sup>12</sup> de Toni Morrison sobre la esclavitud y la modernidad, un pasaje de Hannah Arendt, de *L'impérialisme*<sup>13</sup>, sobre un solo mundo. Ambos pasajes son dos referencias para nuestra reflexión. Permiten anclar los textos en la historia (colonialismo, imperialismo, invención totalitaria) y en un « solo mundo » enteramente colonizado, dominado, cerrado, librado a la extrema

violencia política, descrito por Arendt. La paradoja de un mundo único, en el cual ya no hay un exterior adonde expulsar a los indeseables es, para Arendt, que, en ciertas circunstancias, la exterminación de unos grupos humanos por otros grupos humanos se transforma en una posibilidad que la política y la filosofía no pueden ignorar. Es lo que, para Toni Morrison, hay que entender como « deshumanización » y « racismo ».

En la **primera parte** - ¿Quiénes son ellas ? -, las tres feministas materialistas son presentadas desde diversos puntos de vista. Los textos de presentación nos hacen entrar, a nosotros, lectoras, lectores, en la vida, la posición, la experiencia de las autoras, en su trabajo, en sus textos. Danielle Juteau muestra cómo, para Colette Guillaumin, la teoría es un acto contestatario. Jules Falquet presenta la anatomía de la clase de sexos y la conciencia de las oprimidas de Nicole-Claude Mathieu. En una larga entrevista con Paola Tabet, Mathieu Trachman la lleva a contar la génesis y la banalidad del intercambio económico-sexual y los temas radicales que dicha toma de conciencia le plantea al conjunto de la sociedad.

La **segunda parte** está dedicada a la presentación de textos introductorios de las tres feministas materialistas. Están reagrupados en torno a los siguientes conceptos : Prácticas de poder, posición, apropiación, sexaje, clase de sexo, « viriarcado »<sup>14</sup>, sexo y género. Esos textos permiten situar la postura, los objetos, los planteamientos, problemas y preocupaciones de las autoras.

El texto de Guillaumin, *Locura y normas sociales*, recuerda a la memoria colectiva un hecho que tuvo lugar en Montreal el 6 de diciembre de 1989. Un hombre armado, después de separar a hombres y mujeres en un aula de la Universidad de Montreal, mató a catorce mujeres en media hora. Ella reflexiona sobre el sentido de semejante hecho. Luego, en uno de sus textos importantes del punto de vista de las relaciones entre la práctica y la teoría, Guillaumin observa los efectos teóricos de la ira de las oprimidas y realiza consideraciones epistemológicas y metodológicas sobre la relación entre las mujeres y las teorías sociales (que conciernen en términos más generales a todos los oprimidos). Mathieu aclara las razones de los vínculos ambiguos entre sexo y género. Comprendemos cómo y por qué una teoría y sus incidencias políticas llegan a ser debilitadas e incluso despolitizadas por desplazamientos ambiguos (entre sexo y género)<sup>15</sup>. En el siguiente texto, ella describe tres modos de conceptualización de la relación entre sexo y género. A continuación, Guillaumin aborda un efecto perverso del mecanismo de identificación de las minorías que buscan ser visibles y reconocidas. Querer existir a través de la diferencia es una ilusión que termina reforzando las lógicas del poder de dominación. Una introducción a un larguísimo texto de Tabet (que desgraciadamente no fue posible traducir totalmente por su costo) permite comprender los puntos importantes de la fertilidad natural y de la reproducción forzada. Y finalmente, en esta parte, otro texto muy importante de Tabet precisa

el lugar de las manos, de las herramientas y de las armas en las prácticas de poder.

La **tercera parte** presenta textos que dialogan con las obras de las feministas materialistas, las relaciones sociales de sexo, la violencia, las luchas. En su texto, *La apropiación : robo de la potencia. El espejo de las mujeres migrantes clandestinas y de las teorías de las feministas materialistas*, Marie-Claire Caloz-Tschopp saca a luz el concepto-herramienta de apropiación, elaborado a partir de Marx por Guillaumin, y lo pone en relación con un tema central de la teoría política y de la filosofía política: el poder de dominación y de acción, de autonomía, distinguiendo la potencia (Spinoza) de la fuerza instrumental. Parte de un postulado de Guillaumin : la revolución de las relaciones de sexo, aunque sea negada, es la más importante que se ha producido desde el paso de la teología a la ciencia. ¿De qué manera transforma radicalmente nuestra visión del poder y de la emancipación ? ¿Qué le aporta a la democracia puesta en relación con lo comun para « democratizar la democracia » ? El texto se propone, en cinco etapas, mostrar lo que puede aportar dicha revolución. Siguiendo el camino abierto por Guillaumin, Marie-Claire Caloz-Tschopp formula un problema político y filosófico respecto a la relación entre apropiación, desapropiación y propiedad en el contexto del capitalismo actual y de nuestro planeta limitado. Valeria Wagner se interroga sobre la marca del género y su significado en la lucha de las *Madres de la Plaza de Mayo* en Argentina. La importancia de este artículo radica sobre todo en que la lucha de las mujeres de la Plaza de Mayo<sup>16</sup>, en Argentina, se centró en la desaparición de sus hijos mientras que, en Chile, el tema de la represión se concentró en el destino de los oponentes en general y solo hace poco tiempo que están abordando la situación de las mujeres. Carrillo Edelmira, Hernández Ester, Veloso Teresa, *Mujeres por la memoria, ayer presas, hoy historia*, presentan una *Entrevista de Herminia Valenzuela Muñoz* (Chile), una valiente militante chilena.

**Los anexos** presentan a los autores, el Programa del Colegio Internacional de filosofía y al Colectivo de mujeres chilenas, así como el Índice del volumen II. También hemos agregado la publicidad del libro de Ochy Curiel y Jules Falquet.

### **Introducir al proyecto de las tres feministas materialistas**

« Identificar su opresión es algo terriblemente difícil ».

Sabine Lambert, Prefacio, reedición *Questions féministes*, Paris, Syllepse, 2012, p. 18.



En los años 1960-1970 dan inicio las creaciones teóricas de las feministas materialistas en Europa, Estados Unidos, América Latina, etc. Era una época de esperanza, de invenciones que estallaban en toda la sociedad. La esperanza de que este mundo no era inmodificable, que no nos fue dado tal cual era para siempre, que se podía cambiar. Una época en que todo era posible. No había «fin de la historia», la ideología que acompañó al total-liberalismo. Durante ese período histórico, el movimiento feminista y los movimientos sociales (descolonización, estudiantes, mujeres, ecológicos, homosexuales, panteras rosas, etc.) fueron muy activos.

En sus textos, se encuentran referencias a los debates sobre el esencialismo/materialismo, el marxismo, el estructuralismo, el anti-colonialismo, la semiología, etc. También aparecen vínculos con la revista *Le genre humain*, que Guillaumin cofundó con autores como Marx, Poliakov, Fanon, Lévi-Strauss, Foucault, Godelier, Bourdieu, etc., nutrida con teorías de las ciencias sociales (principalmente sociología, antropología, análisis del discurso). En ellos se observa el desplazamiento de formas de categorización, de conceptos forjados, inspirados en luchas, de la elaboración teórica de una época en busca de teorías revolucionarias que pudiesen describir las formas de opresión, la innovación, las rupturas. En el trabajo de las tres feministas materialistas ocupó un lugar muy importante la revista *Questions féministes*, «revista internacional y pionera en Francia», fundada por Simone de Beauvoir y reeditada en 2012<sup>17</sup> en francés por mujeres nacidas junto con la revista para «tomar las armas que forjaron nuestras predecesoras». Desde su fundación, las tres feministas materialistas contribuyeron a esta revista con sus trabajos más importantes.

Su proyecto busca el conocimiento científico de los hechos de dominación y emancipación. « Toda ciencia se construye contra la « evidencia», mostrando lo que esta última esconde/expone. Pensar lo que aún no ha sido pensado respecto a lo que se considera conocido (y que, según se estima, no tiene otro significado más que el « natural ») es el objeto de un enfoque teórico feminista, escribía Guillaumin. En otro texto, recuerda que se trata, en muchísimos casos, de cuestiones de vida y muerte<sup>18</sup>.

Las tres feministas materialistas vivieron en una época histórica especial, en la cual surgieron movimientos sociales (mujeres, negros, colonizados, minorías nacionales, homosexuales, etc.) y teorías creativas. Consagraron su vida a la elaboración de una teoría fuerte, coherente sobre « la opresión material, real y sobre la ideología que la justifica»<sup>19</sup>, pudiendo explicar la dominación y los mecanismos de la emancipación. El pensamiento teórico de las feministas materialistas, que toma en consideración los « hechos materiales » y la «división socio-sexual como vector subestimado de prácticas sociales»<sup>20</sup>, se inscribe en

la reapropiación de la potencia política y teórica. Partiendo de la dominación y de las luchas en las relaciones sociales de sexo, realizan una crítica radical de la fuerza de opresión y de violencia (doméstica, policial, militar) que describen.

En su conjunto, su proyecto se inscribe en la revolución de la que habla Guillaumin, y en lo que Mathieu llamó « la anatomía política » de las relaciones de poder. La evidencia de la igualdad de los sexos está lejos de ser una evidencia compartida, aun si forma parte de una « filosofía olvidada del siglo XVII »<sup>21</sup>. La metáfora anatómica que tomamos de ella permite abordar, describir, interpretar el ejercicio del poder, integrando el hecho que las relaciones sociales son sexuadas y que la clase de sexo es una realidad.

Con las palabras de Guillaumin, entramos en el ejercicio muy concreto del poder situado en la historia, y en los conflictos sobre la apropiación, reelaborada con los aportes del sexaje, el racismo y la « raza ». Con Tabet, se nos invita a prestarle atención al ejercicio del poder cuando se relaciona con las herramientas y el cuerpo<sup>22</sup>, con la sexualidad de las mujeres, con « el cuerpo entre sexo y género » en los intercambios económico-sexuales (fecundación, matrimonio, prostitución). En *La Grande Arnaque* (2004), que reúne un conjunto de textos escritos desde los años ochenta, Tabet analiza diferentes formas de intercambios económico-sexuales, cómo la sexualidad de las mujeres es objeto de intercambio por parte de y entre los hombres, y muestra que el análisis de esos intercambios no debe quedar, de ningún modo, limitado a lo que se llama prostitución. “Hoy por hoy, mis trabajos sirven frecuentemente para analizar el trabajo sexual en las diferentes formas que puede adoptar en la actualidad”. En su entrevista, Tabet insiste en este punto.

Las tres feministas materialistas aportan valiosas herramientas : posición en la investigación, categorización, conceptos, hechos, materiales, debates que nos permiten circunscribir « ideologías y categorías del sexo », hablar de luchas donde se las ve en acción, ver de qué forma su uso es una revolución teórica y práctica. Su enfoque epistemológico, metodológico y, sobre todo, su posición en el trabajo científico son fundamentales para comprender sus trabajos. Para Guillaumin, Mathieu, Tabet, la ciencia no es neutra, ni asexuada. Los investigadores no están fuera de la historia, de los conflictos de la sociedad y del ejercicio del poder. Los textos no son abstracciones surgidas de la nada. Son «discursos» situados, enunciados, que circulan en relaciones de poder caracterizadas por las relaciones de sexo. La ceguera, la negación pueden superarse. Esas relaciones pueden descifrarse en las relaciones sociales, las luchas de las oprimidas, la ciencia y el sentido común.

## Cinco caminos transitables de lectura

« La posición dominante lleva a ver a los apropiados como materia, y una materia provista de diversas características *espontáneas*. Sólo los dominados pueden saber que hacen lo que *hacen*, que eso no les surge espontáneamente del cuerpo. Trabajar cansa. Y trabajar se piensa. Y pensar cansa. Cuando uno es apropiado, o dominado, pensar es ir contra la visión de las (y contra las) relaciones sociales que nos impone el dominante, es no olvidar lo que nos enseñan duramente las relaciones de apropiación ». Colette Guillaumin, 1998, p. 54.

Toda investigación en ciencias humanas y sociales se encuentra ante el desafío de superar una posición dominante en la investigación que postula la neutralidad científica y una causalidad mecánica disimulada tras la referencia a la complejidad en el análisis de los hechos y del poder<sup>23</sup>. Todo trabajo exige un doble movimiento de superación de una neutralidad ambigua, de etos intelectual, de distanciamiento crítico y de desplazamiento radical.

La exigencia de una nueva mirada, de una nueva epistemología implica que todo trabajo de investigación debe integrar las resistencias a ver, a imaginar, a pensar para simplemente « nombrar », describir, interpretar lo que sucede ante nosotros. No hay descripción sin comprensión y sin interpretación. El trabajo de descripción no es un objetivo para la ciencia<sup>24</sup>, y aún menos en ciencias sociales y humanas. Se construye en lo más profundo de las resistencias a ver, a sentir, a conocer. Podemos agregar: no hay descripción/comprensión/interpretación sin transformación de las prácticas sociales y de las teorías. El debate es amplio, enumeremos cinco caminos que pueden recorrerse en el debate con las tres feministas materialistas.

**1 El prisma del *quién es quién*.** Partamos del desplazamiento de un referente de la tradición filosófica, realizado por Hannah Arendt. Ella reformula la célebre fórmula metafísica de Leibniz, *¿Por qué hay algo en lugar de nada?*, en « *¿Por qué hay alguien en lugar de nadie?* ». En claro, la cuestión filosófica central para Arendt es la existencia de *alguno/a*, inscrito/a en la libertad y la pluralidad. Arendt no habla de metafísica catastrofista en la que los seres humanos serían

«vidas desnudas », « musulmanes » (Agamben) en los campos de exterminio, simples briznas de paja, cosas, objetos, vidas «vulnerables » encerradas en un espacio « precontractual »<sup>25</sup>.

Toda filosofía, todo trabajo de ciudadanía y de conocimiento le concierne a un/a *quién*, un/a *alguno/a*, a un *yo*, a un *nosotros/as*, en relaciones de poder y en un espacio público-político más o menos visible. Esta consideración es importante cuando se sabe que las minorías existen por su *cualidad* inalienable de individualidades situadas en relaciones de poder y en un espacio público-político, aunque a menudo son situadas fuera del espacio público-político, consideradas como víctimas masificadas, como cantidad «administrable », «expulsables » a campos de deportados, prisiones, hospitales psiquiátricos, etc..

Las siguientes consideraciones valen en un contexto de violencia de Estado, de políticas laborales y migratorias, del derecho de asilo, en Europa<sup>26</sup> y otros países. Las políticas de servicio público, las políticas estatales burocráticas, policiales, militares instalan una abstracta pantalla de humo sobre la violencia y la desigualdad de las relaciones de poder y la desigualdad de acceso al espacio público-político. Semejante desrealización de las relaciones de apropiación/explotación/dominación fue ampliamente descrita por K. Marx, M. Weber, M. Foucault, etc. En sus trabajos sobre las relaciones sociales de sexo, las tres feministas materialistas ponen el acento en una política de la libertad y de la igualdad. Guillaumin renovó el enfoque del concepto de apropiación. Mathieu renovó la reflexión sobre la alienación, la sumisión, el consentimiento en las relaciones de poder. Paola Tabet se centró en la reproducción y el uso sexual de los cuerpos en la reproducción.

Para las feministas materialistas, los seres humanos se definen por su condición material de existencia, que es del orden de la apropiación (de los cuerpos, condiciones de existencia). *Alguno/a* está relacionado/a con otros/as en un «patchwork de existencia » (en palabras de Guillaumin) y ese *alguno/a* busca construir su vida y participar en la vida en común por medio de la lucha. Su situación material se caracteriza por una relación de apropiación. La relación de apropiación no significa sin embargo que se encuentren en una situación pre-política o incluso infra-política. Guillaumin no define al *patchwork de existencia* por la vulnerabilidad, sino por la relación de apropiación. El espacio de vida de los seres humanos no es « pre-contractual », o si se quiere, pre-político. Es una lucha cabal para pertenecer a lo común. En sus trabajos sobre los hechos materiales y la conciencia, Mathieu, Guillaumin, Tabet ponen énfasis en la transformación de las mujeres objetos en mujeres sujetos por medio del movimiento de *lucha de desapropiación y de emancipación*. Guillaumin constata que las mujeres son ideológicamente dispersadas, parceladas en las relaciones de poder. Pero, vinculándolo con la constitución de la clase de sexo,

precisa : « ... es la resistencia a la dominación lo que crea el nosotras, el nosotros ». El sujeto individual y colectivo se constituye luchando. La cuestión del « sujeto » activo individual y colectivo es central en la ontología política y la antropología filosófica y política de las tres feministas materialistas. La libertad - espontaneidad que los nazis querían eliminar - y la pluralidad del *quién*, del *yo* y del *nosotros*, definen la condición humana de libertad y de pluralidad en la materialidad de la condición humana más concreta – el cuerpo ocupa allí un lugar central – y más general de la vida en común.

En otras palabras, esas situaciones no son esencias abstractas y separadas, ni situaciones de víctimas. Pertenecen a *individuos que viven condiciones materiales en la historia, constituyéndose en YO y en NOSOTROS al resistirse a la apropiación, a la dominación en el campo de la política y de los derechos*. Nos lo enseñan las ciudadanas y ciudadanos que acompañan a hacer trámites a los clandestinos, a los sin papeles y, de tal forma, se ven confrontadas/os a la violencia de Estado. También la violación de mujeres antes, durante y después de la dictadura. Detrás de cada acción de apropiación/explotación/dominación, violenta por fuerza y, particularmente, detrás de cada acto de violencia contra mujeres migrantes clandestinas, mujeres acosadas, violadas, detrás de cada acto de censura teórica, detrás de cada acción de resistencia hay *alguno/a* que los sufre y lucha para liberarse. Hay un *nosotros* en formación.

Veremos que los millones de mujeres migrantes clandestinas, últimos eslabones de la cadena globalizada de la apropiación/explotación/dominación, de la violencia, las mujeres en la vida cotidiana y las teorías feministas<sup>27</sup> comparten la invisibilidad y la acumulación de negaciones sobre su existencia material real<sup>28</sup>. Su situación nos tiende un espejo. Las luchas prácticas y teóricas, el orden de los hechos confirman el orden de la teoría. Los lentes de la violencia desplazan la mirada, obligándonos a reformular el saber, los desafíos y los objetivos. El análisis permite comprender *algo que es del orden de la política en general, que concierne prioritariamente a las mujeres y a todos los seres humanos : la violencia es el ataque a la posibilidad misma de potencia política*.

**2. ¿Qué nos muestra la igualdad cualitativa?** En primer lugar, la lectura de la historia de la filosofía y de la actualidad indica que « la evidencia de la igualdad de los sexos »<sup>29</sup> no es en absoluto una evidencia compartida. Por otra parte, la cuestión de la igualdad se articula con la fuerza y la violencia por un lado, y con la potencia y la creación por otro, aunque en general se oculte esta doble definición del poder resaltada por Arendt. En la entrevista a Paola Tabet, la banalidad del intercambio (vol. I), ella subraya la desigualdad y la violencia combinadas que definen a los intercambios « económico-sexuales »<sup>30</sup>. Escribe Tabet: «actualmente, existe una estructura fundamental de dominación que

impone, incluso por la violencia, la diferencia social de los sujetos y de las sexualidades, y que de hecho se basa en la heterosexualidad ».

En un contexto en el que la relación *Capital-Trabajo* está cambiando (con expulsados para siempre del mercado laboral), la situación obliga a no centrar únicamente nuestros esfuerzos en la abismal desigualdad del reparto de las riquezas, en la explotación de la fuerza de trabajo vista con los lentes de la economía. El ejercicio del poder analizado en términos cuantitativos y *cualitativos* cambia la situación.

El sistema capitalista guerrero no es viable. Ya no puede garantizar la vida y la supervivencia del conjunto de los seres humanos del planeta y aún menos de las futuras generaciones. Entre ellos, los millones de migrantes<sup>31</sup>, las mujeres y niños migrantes clandestinos son los más precarizados del planeta. Las teorías de las minorías tienen menor poder y están sujetas a la censura. Su situación material de violencia en la apropiación/explotación/dominación y en las luchas es el indicador del pasaje de lo *cuantitativo* a lo *cualitativo*, de la dialéctica entre tragedia política del presente y potencia del devenir.

En otras palabras, la *calidad de la violencia* omnipresente, y en particular la violencia sufrida por las mujeres pero escondida en el total-liberalismo, lleva a comprender la dialéctica de la transformación de la igualdad cuantitativa en igualdad *cualitativa para las mujeres y para toda la sociedad*.

**3. ¿Qué revolución? ¿Perspectiva materialista dialéctica o perspectiva naturalista?** El trabajo de las feministas materialistas está enraizado en el materialismo<sup>32</sup>, el cual dista mucho de ser un término unívoco<sup>33</sup> antes, con y después de Marx y Engels. La tradición histórica del materialismo es larga, rica. Tiene profundas raíces en el materialismo dialéctico, el materialismo histórico, el marxismo en sus diversas corrientes<sup>34</sup>.

Habría que proceder a un análisis profundo para comprender sobre qué bases las feministas materialistas reivindican su adhesión al materialismo y al marxismo, lo cual excede el marco de los presentes libros. Ciertamente, ellas tomaron buena nota del origen del materialismo en las obras de Engels y Marx de 1844-1845, época en que escriben *La Sainte Famille* y *L'idéologie allemande* (textos importantes para las investigaciones feministas) y, más adelante, del famoso *Préface de l'économie politique* de Marx. Es dable pensar que ellas adhieren a la siguiente cita de una carta de Joseph Bloch : « Según la concepción materialista de la historia, el factor determinante es en última instancia la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx, ni yo afirmamos nunca otra cosa »<sup>35</sup>. También es dable pensar que, en la relación «realidad/conocimiento/acción », adhieren a la metáfora de la inversión de la dialéctica de Hegel, operada por

Marx, para la cual la interpretación del mundo solo es defendible si se participa en su transformación y el investigador no se limita simplemente a observarlo como a un objeto alejado de su propia experiencia. Finalmente, es dable pensar que adhieren a una lectura de Marx que pone de relieve « la idea según la cual existe en el ser social un cierto lugar que lleva la opresión a su máxima expresión, es decir la idea de una localización ontológica del sujeto de la emancipación humana »<sup>36</sup>. Los trabajos de Guillaumin, Mathieu, Tabet prestan una particular atención a la emancipación, la opresión, la alienación y a lo que podría apartar de esto a las mujeres o, por el contrario, fortalecerlas en las relaciones de poder.

Una palabra no cubre forzosamente una cosa. Decirse materialista no significa forzosamente que se lo sea, analiza Guillaumin<sup>37</sup>. Y precisa que el materialismo no se reduce a la interpretación *material*, que a veces remite a un substancialismo<sup>38</sup>. No se trata simplemente de atribuirle propiedades materiales a la materia. El hábito del materialismo no hace forzosamente al monje materialista. Las prácticas del poder, la relación con la historia, las resistencias a ver la materialidad de las relaciones sociales, a identificar conflictos sociales, rupturas, revoluciones como un conjunto, son una brújula infalible para observar lo que cubre la palabra *materialismo* en el análisis de las relaciones de poder.

Cierto es que « dos actitudes políticas, en el sentido profundo del término, dos concepciones de la existencia, dos visiones del mundo – en el pleno sentido de la palabra – comandan aquí las opciones « académicas » y se enfrentan. Lo cual siempre sucede en el trabajo científico. Simplemente, no siempre es tan visible, pues los desafíos no aparecen con tanta nitidez en cada momento y las implicaciones políticas no siempre han sido consideradas con la misma claridad de hoy en día », escribía Colette Guillaumin en 1981 en un artículo<sup>39</sup> dedicado a Léon Poliakov en el cual aparecen datos sobre el debate académico, llamado «materialista », de la época. Terminaba su artículo como sigue: «Perspectiva «histórica » y perspectiva « naturalista » son un « punto de vista », una cierta manera de situar el objeto de estudio y de elegirlo. Sin duda, en el fondo, es una manera de situarse a uno mismo, de conocer en primer lugar la propia posición en las relaciones de poder, antes incluso que al objeto al que uno se va a dedicar». Volveremos sobre este punto (vol. II) para reflexionar sobre las transformaciones de la violencia y de la guerra. Sabemos a qué punto esas opciones son tanto del orden de la política como del conocimiento. En 2012, las tres feministas materialistas nos invitan a partir de este punto de inflexión.

**4. Ser y devenir. El movimiento de la vida en la historia.** La migración, el pensamiento, toda acción humana, todo ser es movimiento. Todo ser tiende a devenir (Spinoza). Nada está fijo. La lectura de las tres feministas materialistas nos lo enseña. El materialismo dialéctico considera al universo como un todo

coherente, formado de materia en movimiento. El movimiento se inscribe en una filosofía materialista dialéctica de la historia, es constitutivo de la naturaleza, de la condición material de los seres humanos, de la actividad de pensar, de las relaciones de poder. Constituye la historia, el presente, el devenir<sup>40</sup>. Imposible describir, explicar la existencia del ser en devenir fuera del movimiento. La esencialización, la naturalización de las que hablan las tres feministas materialistas son tentativas de negación del *movimiento relacional civilizacional*. Esas lógicas de cierre fortalecen la dominación, la alienación, la servidumbre. Paralizan la resistencia, la creación, la solidaridad. Las referencias a la identidad y a la diferencia son formas suaves o fuertes (llamados a la ilusión de una identidad separada, de la diferencia, al nacionalismo, a miradas étnicas, xenófobas, racistas) de búsqueda de securización, pero son una regresión a un pensamiento identitario de tipo esencialista que a veces bascula hacia formas de naturalismo (racismo) con consecuencias incalculables.

El movimiento es la expresión de la vida. Forma parte de la condición humana para los miles de millones de individuos en el planeta. Por parte de los dominantes, es reconocido de manera muy parcial y desigual en las relaciones de poder. Sin embargo, no debe confundirse con la llamada libertad de circulación de la fuerza de trabajo, los bienes, los capitales. Entonces, ¿cómo salir de una visión utilitarista, puramente economicista y de una filosofía de la política «territorial» (Estado-nación, predio exclusivo de la «nación» de los nacionalistas y xenófobos) para pensar los derechos en las condiciones materiales de movilidad globalizada de los seres humanos? Con las destrucciones de las dictaduras y de las multinacionales predatoras de la globalización, ¿cómo hacer para no confundir la velocidad con una relación vital con el tiempo, el espacio y el territorio, construyendo ritmos vivibles y espacios comunes de vida? ¿Cómo resistir a la lógica de los campos de internamiento y construir el espacio público-político de vida en común? ¿Cómo no ceder ni consentir a las lógicas de «identidad» y de «diferencia», facetas de las lógicas identitarias cuyos peligros nos muestra Guillaumin?

Necesitamos una filosofía del movimiento inscrita en la política, que, lejos de catapultarnos a una globalización desenfrenada, construya una temporalidad y un espacio social para la ciudadanía en donde encontrarnos. El desplazamiento ontológico, lógico, epistemológico y político de *la esencia*, de la *naturalización* hacia el *movimiento* y la *relación*, integrando el tiempo y el espacio de las condiciones materiales de existencia, conduce a la creación de una *ontología social-histórica de la globalidad de la política y de los derechos* anclada en la construcción de la justicia, de la egalibertad (Balibar).

Tal filosofía está constituida por el conflicto entre fluidez y movimiento, o también por la apropiación, la naturalización en la dominación por una parte, y



la desapropiación, la autonomía en la emancipación, por otra. El conflicto atraviesa la « crisis » actual con múltiples formas. Hoy en día, los ataques ecológicos a la naturaleza, el robo del agua, de las materias primas<sup>41</sup>, la explotación desenfrenada de la fuerza de trabajo y las lógicas de « población chatarra », las nuevas divisiones del trabajo y de las formas de trabajo, las condiciones de reproducción de lo vivo a nivel biológico y también psíquico plantean graves problemas. En América Latina, los actos de (re)nacionalización de los bienes y materias primas ólas multinacionales. En esas luchas, la gente inventa temporalidades, ritmos en la acción, espacios sociales informales donde encontrarse con sí mismos y con otros. Buscan apropiarse de la riqueza del movimiento y escapar de la libre-circulación brutal de la fuerza de trabajo y de la violencia.

En conclusión, para poder ser conocido, descrito, *el movimiento* – del cuerpo, de la actividad de pensar, de juzgar – debe ser imaginado, pensado, descrito, evaluado, no a partir de las categorías dominantes en filosofía (esencia, naturaleza, diferencia), en teoría política (soberanía, territorialidad de los Estados-nación, relaciones que se inscriben en lo securitario etnizado, racizado), en economía mundializada (movilidad, flexibilidad, competencia, trabajo a demanda, descartable, etc.), sino partiendo de la realidad de los cuerpos, del siquismo, de las herramientas, de las condiciones de existencia de los seres humanos material, histórica y espacialmente situados. Es el camino para que pueda tornarse político, integrar las reflexiones sobre la ciudadanía y el conocimiento.

En la migración globalizada, el movimiento no es reductible a slogans : «*Adáptese al mercado, tome nota de la precariedad, que es la nueva organización del trabajo. Para existir, sean móviles, sean plásticos, sean fluidos*». La paradoja de la libre circulación impuesta por el capitalismo es que reivindica la movilidad de la fuerza de trabajo mientras va precarizando a las personas y al pensamiento. Las feministas materialistas nos enseñan a analizar las relaciones de poder en las que los seres humanos están reducidos al ámbito de la naturaleza, a ser cosas, objetos de manipulación identitaria, dispositivos, técnicas « humanitarias » de gestión de masas y de control securitario de las policías (Espacio Schengen<sup>42</sup>). Superar los enfoques que esencializan, naturalizan las prácticas del poder implica situarse en una filosofía materialista dialéctica del movimiento y de la relación para analizar las prácticas del poder y no en una ideología de la esencia que fija a los seres humanos en el orden de la naturaleza, expulsándolos así de la política. Las tres feministas materialistas se inscriben en el movimiento, ella abrieron los caminos que nosotras también vamos transitando.

**5. Una filosofía de lo común : la generalidad de la política y de los derechos. No consentir en expulsar a otros para tomar su lugar.** Optar por una filosofía dialéctica del movimiento de construcción de una ciudadanía transnacional permite actuar y pensar en términos de *política relacional* más que *de esencia*, *de naturaleza*. Los trabajos de las tres feministas materialistas nos lo enseñan. Dicha opción permite plantearse la discontinuidad del movimiento que se inscribe en la historia, atravesado por conflictos, en vez de restringirse a la movilidad económica<sup>43</sup> de la fuerza de trabajo. Permite pensar en términos de *relación*, de comunicación, de solidaridad, de « derecho a tener derechos »<sup>44</sup> (Arendt), de lo común, se viva donde se viva, antes que de esencia, de separación (apartheid), de aislamiento, de *violencia* sexista, xenófoba y racista. Sin embargo, esa filosofía no resuelve de oficio la cuestión del marco (Estado) y de los derechos.

Señalemos un problema planteado por el exilio y el des-exilio. Que nos lleva a reflexionar sobre la apropiación y la desapropiación, de las que hablan las tres feministas materialistas, vinculándolas a una filosofía dialéctica del movimiento encuadrada por la política y los derechos. Se trata de la exigencia de «democratizar la democracia » en, y más allá del sistema territorializado de los Estados-nación. Los trabajos sobre las categorías jurídicas de las políticas de inmigración y del derecho de asilo nos muestran el anclaje territorial de la soberanía y de los derechos del sistema de Estados-nación<sup>45</sup>. Necesitamos una mirada crítica sobre la dominación securitaria de la violencia de Estado, y también sobre las reivindicaciones de territorialización de los derechos que paradójicamente se inscriben en la lógica del sistema soberano de Estados-nación en un territorio y obedecen, por lo tanto, a una lógica de división, del adentro y del afuera. En definitiva, una lógica de expulsión.

Las reivindicaciones del « derecho a estar ahí », del « derecho a quedarse » de los indocumentados son comprensibles dentro de una lógica de reivindicación del reconocimiento de la presencia, de su duración y de los derechos sobre un cierto territorio. Las formulan grupos sociales invisibles, sin ningún derecho. Sin embargo, no puede dejarse de relacionarlas con la xenofobia, incluso con formas de nacionalismos, con los privilegios de los habitantes de países con pasaporte, a menudo también están presentes en la clase de extranjeros que lograron obtener derechos y apelan a la « nación » para rechazar a los nuevos recién llegados. En definitiva, es practicar el apartheid en nombre del pasaporte, del territorio nacional sobre los cuales algunos obtuvieron la primacía de los derechos. Una vez que se « está ahí » (el hecho remite a una lógica de los orígenes), que se «puede quedar », ¿qué se hace con los que llegan y reivindican a su vez el «derecho a estar ahí », el « derecho a quedarse » ? La lógica territorial nacional no permite resolver el dilema, como bien lo mostró el sociólogo A. Sayad<sup>46</sup>. Ésta contiene en sí misma una política de expulsión que divide. En el debate sobre

este tema pueden verse a los cínicos junto a los populistas. Los espacios territorializados no son los espacios sociales, políticos de la ciudadanía transnacional<sup>47</sup>. Y mucho más aún en una globalización desnacionalizada y despolitizada, en manos de mercaderes, de tecnócratas y de policías. ¿Cómo superar las incongruencias entre los espacios sociales y los espacios políticos delimitados por categorías estatales y jurídicas obsoletas en los procesos de globalización ? Existe un conflicto entre los principios de la democracia y la efectividad de la política para resolver los problemas colectivos<sup>48</sup> que aparecen en la vida local pero se juegan a nivel del planeta. Además, en Europa, desde que se invirtieron los movimientos migratorios, el conflicto se ha desplazado y se vuelve más visible con el movimiento migratorio en los dos sentidos. Solo es posible procesarlo por medio del « derecho a estar ahí », del « derecho a quedarse », articulado con el « derecho a tener derechos », se viva donde se viva.

El análisis de Jacques Rancière<sup>49</sup> parte de una lógica diferente, la de la igualdad. Es la lógica de la pertenencia política de los « sin parte » que reivindican su parte de la política. Ella explica bien la dinámica conflictual, inherente a la política, siempre abierta, de los sin parte. Para vivir el conflicto, es necesario que todos los « sujetos » tengan las mismas cartas en la mano. Con este fin, la lógica de los sin parte exige la construcción incesante de un marco político del Estado, de los derechos, de la ciudadanía, vinculado al movimiento, al desplazamiento, al devenir, para todo individuo en el planeta. ¿Qué es el Estado, qué es el derecho, qué es la soberanía hoy en día, para qué y sobre todo a quiénes sirven en un planeta donde miles de millones de seres humanos están en movimiento ? ¿Cómo articular la desterritorialización del marco político, de los derechos, la violencia del exilio forzado con el hecho de arrancarse a la apropiación que trabajan las feministas materialistas ? La aporía ya fue señalada por los austro-marxistas de los años 1920<sup>50</sup>. Siempre está presente en los pensamientos migratorios de la dominación y también de los sin-derechos y en la filosofía de los sin parte de Jacques Rancière.

Los trabajos de las feministas materialistas toman el problema desde otro ángulo, el de la identificación de la apropiación, de sus modalidades materiales en las relaciones de poder. Si bien el capitalismo se basa en la expansión infinita, incorpora todo lo que es incorporable. Se apropia de todo lo que es apropiable. Lo hace gracias a la extracción de las materias primas, la privatización de los recursos naturales (ej. agua, tierras raras), la generalización de los desechos, la alteración de los ciclos naturales y de los procesos de regulación, la sobreexplotación de los trabajadores, la desubjetivación, el aumento de los desocupados y de los « descartables », el desmantelamiento de la finanza, etc. En las sociedades patriarcales, machistas, sexistas, la expansión infinita es posible por la apropiación del tiempo, del espacio, del cuerpo, de la

mente, del trabajo, de la fuerza de trabajo, de la más íntima subjetivación, de los medios de la reproducción de los seres humanos, y a la gestión cotidiana del bienestar en las múltiples tareas de cuidado (*care*) dentro de la esfera doméstica y social.

A punto de partida de las relaciones sociales de sexo, Guillaumin, Mathieu y Tabet nos muestran el terreno ganado por la expansión capitalista desde el capitalismo industrial y la envergadura de la apropiación de todas y todos, de todo, en el mundo actual. Su constatación coincide con numerosos trabajos sobre « la expansión por la expansión », que implican « la apropiación por la apropiación » infinita. La descripción de las relaciones sociales de sexo es el paradigma de la apropiación de las mujeres, es verdad. Es asimismo el paradigma de una apropiación mucho más general y mucho más invasora, extendida, radical. Las luchas de las mujeres y otras luchas muestran la multiplicidad de las formas de resistencia a la lógica devoradora llamada *apropiación*.

Tampoco el enfoque de las tres feministas materialistas aporta una solución, pero ellas plantean un desafío general simple, vertiginoso. Expresado hoy en día por un sinfín de grupos informales en busca de ritmo, de espacios públicos-políticos de vida. Esto nos obliga a reflexionar sobre una cuestión anterior a la del Estado y los derechos, constitutiva de una posible creación política con riesgo de retroceso abismal. Articulando la situación específica de las mujeres y la invisibilidad aún muy grande de las teorías feministas, las dos presas de la violencia, con la supervivencia, la existencia y el devenir de todos los seres humanos del planeta, de la humanidad, de la política y de los derechos, se comprende el devenir de las relaciones sociales de sexo y el devenir general de la vida y la política. En efecto, la situación específica de las mujeres y el estatuto de las teorías feministas materialistas nos permiten vislumbrar el devenir general del mundo y de la política : *la dialéctica entre la apropiación y la reapropiación de la fuerza y de la potencia política. El desafío es la construcción de la propia posibilidad de la política. Lo común solo puede construirse cuestionando las lógicas de expansión, de apropiación, de expulsión, y el movimiento de reapropiación de nuestra propia potencia de ser y de devenir*. Las feministas materialistas le transfieren una piedra preciosa al deseo de revolución, al deseo de lo común, totalmente diferente en la actualidad. El fulgor de ese prisma revela que el movimiento se transforma en filosofía de la vida, de lo común.

En conclusión sobre todos los puntos abordados, si en la actual etapa de la globalización queremos crear un nuevo paradigma interdisciplinario que permita imaginar, ver, reconocer, integrar *la realidad relacional del movimiento*<sup>51</sup> *de las migraciones y del pensamiento/de la conciencia* dándoles su lugar a las mujeres migrantes en la construcción del saber y de la ciudadanía, debemos partir de la

base de las *relaciones sociales de sexo*. Los trabajos feministas<sup>52</sup> interdisciplinarios sobre las relaciones sociales de sexo permiten desplazar las evidencias, los prejuicios, las argumentaciones, las posiciones de la filosofía política de la dominación, generalmente inspiradas en la soberanía estatal, nacional y sexista.

Entonces se torna posible considerar desde un punto de vista radicalmente *desplazado* las transformaciones del capitalismo globalizado, las innovaciones técnicas, los nuevos rostros de la guerra, los nuevos peligros planetarios. El desafío de este forma de enfocar el trabajo es triple : ° un distanciamiento crítico de los procesos no igualitarios, de naturalización, de esencialización del pensamiento, las mujeres, la historia, el espacio, incluidos en los discursos científicos y los discursos corrientes; ° un conocimiento de las nuevas formas de apropiación/desapropiación del mundo (producción, reproducción, elaboración simbólica) en las relaciones de dominación y de resistencia que invisibilizan a las mujeres, siendo que ellas representan a más del 50% de la migración; ° un fortalecimiento de la acción política en la incesante invención de la ciudadanía transnacional en las fronteras de la democracia<sup>53</sup> donde las mujeres luchan para disponer del « derecho a tener derechos »<sup>54</sup>. En ese lugar clave de luchas por la egalibertad, las mujeres se encuentran en primera línea de los « sin-parte » del «desacuerdo » que señala Rancière<sup>55</sup>.

### **Precisiones sobre los textos, los derechos de autor, las traducciones del francés al español**

Nuestra aspiración era que la publicación diese a conocer el trabajo de las tres feministas materialistas y, a la vez, se inscribiera en los objetivos generales del Programa del CIPh y de la colaboración con las actividades de solidaridad con Chile (aporte a la reflexión sobre el exilio en la perspectiva del Programa del CIPh, articulación entre un trabajo académico y un trabajo con los movimientos sociales, con la sociedad civil en América Latina y en Europa). Hemos aportado nuestra modesta contribución para la construcción del edificio. Esperemos que un día pueda llevarse a cabo la traducción de la totalidad de las obras de las tres feministas materialistas, aunque sea un trabajo titánico. Es algo indispensable.

Los dos volúmenes publicados fueron pensados para que cada uno tenga su propia coherencia, que sea posible una progresión en la lectura de los textos y se abra el diálogo a un vasto público generalista y especialista.

Ambos son el resultado de un trabajo con las tres feministas materialistas. También son un trabajo colectivo, complementario en varios niveles (búsqueda y elección de textos de acuerdo con las autoras, búsqueda de contribuciones originales, trabajo de investigación y de escritura, de control de los manuscritos

y de las pruebas, de la traducción, la edición, la difusión, búsqueda de los medios financieros necesarios). Para ambos volúmenes hemos obtenido la exclusividad de los derechos de edición y traducción de los textos que se incluyen de las tres feministas materialistas.

Deseamos agradecer especialmente a las tres autoras y al conjunto de las autoras incluidas en el índice, que nos cedieron sin cargo la exclusividad de los derechos de edición y de traducción para ambos volúmenes. No pudimos aumentar el número de traducciones como hubiese sido nuestro deseo (por el costo). No pudimos obtener los derechos de traducción de algunos textos (Monica Wittig por ejemplo), lo cual lamentamos pues esto nos impide publicarlos.

Existen otras traducciones de textos de las tres feministas materialistas en muchos idiomas, y también en español. Les agradecemos a Ocha Curiel y a Jules Falquet por acceder a que se retomen la primera parte de un largo texto de Colette Guillaumin (vol. II)<sup>56</sup> y de un texto de Paola Tabet (vol. I)<sup>57</sup> traducidos y editados en 1995. Ha sido nuestro deseo proseguir dicho trabajo construyendo un proyecto coherente, nutrido de temas de investigación en diálogo con esos textos y otros textos.

Obtuvimos los derechos de traducción y edición de los textos traducidos de las tres feministas materialistas, la mayoría de los cuales bajo nuestra responsabilidad y con el control de las propias autoras. Otras traducciones ya habían sido realizadas en el contexto de otras ediciones (PUF: un texto) y (ed. Brecha Lésbica: dos textos). Sin embargo, la mayor parte de los textos presentados en ambos volúmenes han sido especialmente traducidos para esta ocasión en un continuo intercambio con la traductora, Marta Huertas, a quien agradecemos muy especialmente. Las dificultades de traducción, que siempre pueden plantearse, son portadoras en estos textos de los debates que se dan en ciencias sociales en muchas partes del mundo. Un ejemplo de singular importancia lo constituye el hecho de que la lengua francesa posee dos términos – « rapport » y « relation » - ambos traducibles en español por « relación ». Ahora bien, las feministas materialistas francesas, que acompañan los debates en sociología y antropología, subrayan que existe una significativa diferencia entre « relation sociale » y « rapports sociaux », pues esta última expresión toma en consideración el conflicto en las relaciones de poder, lo que no hace la primera. Sin embargo, la traducción en español no permite tomar en cuenta la existencia del conflicto que adopta todo tipo de formas (estructurales, dialécticas, etc.) en las relaciones de poder y, en particular, en « las relaciones sociales de sexo ». Visto lo que antecede, « rapports sociaux de sexe » se tradujo por « relaciones sociales de sexo ». Al tiempo que opta por esta traducción, la dirección de los dos volúmenes desea subrayar la citada dificultad, para que se la tome en consideración en la lectura y la investigación.

Por consiguiente, deseamos agradecerle especialmente a Marta Huertas que tuvo a su cargo la mayoría de las traducciones de los dos volúmenes en estrecha colaboración con nosotras. Deseamos subrayar que, junto con nosotras, llevó a cabo un profundo trabajo de investigación sobre la traducción de nociones difíciles. Es un valioso aporte. Agradecemos a Ocha Curiel y Jules Falquet que nos remitieron dos textos ya traducidos por Fabiola Calle, Natalia Santiesteban, Piera Oria y editados en Colombia<sup>58</sup>, a Javiera Coussieu por su traducción de la introducción de un texto de Paola Tabet (vol. I) y a Violeta Araujo por la traducción de algunos pasajes (Toni Morrison y Andrée Lorde). Agradecemos a las Ediciones PUF que cedieron sus derechos de publicación de la versión en español del texto de Nicole Mathieu, *Sexe et Genre*. Deseosas de respetar el trabajo efectuado, se aportan precisiones sobre las traducciones en el índice de ambos volúmenes y en los textos en cada uno de los volúmenes.

### **Bibliografía de referencia (libros de donde se sacaron las traducciones).**

En líneas generales, los textos de las tres feministas materialistas publicados en los volúmenes I y II fueron sacados de los siguientes libros (en muchas ocasiones fueron publicados antes en revistas especializadas) :

#### **Guillaumin Colette,**

*Sexe, Race et Pratique du pouvoir. L'idée de nature*, Paris, Côté-femmes, 1992.

Traducción inglesa, *Racism, Sexism, Power and Ideology* (con un prefacio muy interesante de Danielle Juteau-Lee, New York, Routledge, 1995.

*L'idéologue raciste*, Paris, Folio-essais, 2000. *L'idéologie raciste* se publicó por primera vez en las Editions Mouton et Co en 1972.

#### **Mathieu Nicole-Claude,**

*L'anatomie politique. Catégorisations et idéologies du sexe*, Paris, Côté-femmes, 1991. Este libro contiene una selección de textos presentados durante aproximadamente veinte años (1970-1989).

#### **Tabet Paola,**

*La construction inégale des sexes. Des outils et des armes* (sobre la reproducción y las herramientas, las armas), Paris, l'Harmattan, 1998.

*La grande arnaque. Sexualité des femmes et échange économique-sexuel*, Paris, L'Harmattan, 2004.

El texto de Paola Tabet que figura en el volumen II es un texto especialmente escrito para esta publicación.

Hirata Helena, Laborie Françoise, Le Doaré Hélène, Senotier Danielle, *Dictionnaire critique du féminisme*, Paris, PUF, 2000. El artículo *Sexe et genre* de Nicole-Claude Mathieu proviene de dicho diccionario.

*Questions féministes 1977-1980*, reedición de los siete números de la revista.

*Questions féministes*, Paris, éd. Syllepse, 1022 páginas, 2012. Sirvió como herramienta de trabajo.

## Ginebra (Suiza), Concepción (Chile), abril de 2012

<sup>1</sup> Se está preparando una versión en francés.

<sup>2</sup> Cuestión de la « homogeneidad » y de la relación con otros análisis, corrientes, de la articulación de las relaciones de sexo, de clase, de raza, con las relaciones entre feministas europeas y feministas « subalternas », etc., de organización y de estrategia en la acción colectiva, etc.

<sup>3</sup> Para 2012, véanse el programa y los materiales (grabaciones, textos, revista online) del Seminario, UNE PHILOSOPHIE GENERALE POUR UN SEUL MONDE. Démocratiser la démocratie. Commun, migration, égalité, marzo-mayo 2012, Ginebra, Lausanae. Véase el sitio : exil-ciph.com

<sup>4</sup> Derrida J., *Politiques de l'amitié*, Paris, Galilée, 1994 ; *La démocratie à venir. Autour de Jacques Derrida*, Paris, Galilée, 2004.

<sup>5</sup> Guillaumin C., en particular, precisa en *Sexe, Race et Pratique du pouvoir. L'idée de nature*, Paris, Côté-femmes, 1992, p. 11 : « El trabajo intelectual no es posible sin una larga y sostenida discusión, basada en preocupaciones comunes, un vocabulario compartido, un mismo sentido de las significaciones: « hablar de la misma cosa ». Cita a las siguientes amigas » : Colette Capitan, Marie-Thérèse Guillaumin, Marion Patrick Jones, Liliane Schwab, Françoise Tillon, Louise Tricotte a quien le dedica esos textos. También cita a Danielle Juteau, Claire Michard, Monique Plaza, Brigitte Lhomond, a los miembros del colectivo Questions féministes, la editora Hélène Rouch. Cita asimismo al grupo de sociología de la dominancia (diez años de trabajo), que centró sus trabajos en el análisis de los sistemas jerárquicos y de dominación ». En la introducción de dicho libro, también precisa : « Nada de todo esto habría podido ser pensado, menos aun comunicado y discutido, sin el trabajo teórico de Nicole-Claude Mathieu, Monique Wittig, Paola Tabet, Christine Delphy, trabajo que, desde 1970 para la mayoría de ellas, ha sido un formidable cuestionamiento de las « evidencias », esa forma sagrada de la ideología. Lo que estas reflexiones les deben es invaluable ».

<sup>6</sup> En un artículo publicado en 1975, « Pour un féminisme matérialiste » l'ARC , no. 61, Christine Delphy, invocando a Marx, explicita el término en un debate entre la lucha de las mujeres y la lucha de las clases. Las feministas de Questions féministes que se valen del término (Colette Guillaumin, Monique Wittig, Nicole-Claude Mathieu, Monique Plaza, Emmanuèle de Lesseps) se oponen al feminismo diferencialista y esencialista, teorizando un constructivismo social de las relaciones sociales de sexo. Colette Capitan, Paola Tabet, Michèle Causse están de acuerdo con ellas.

<sup>7</sup> « Los sexos como producto social de relaciones sociales no parecen ser hasta ahora objeto de interrogación... ». Mathieu N.-C. (1973) : « Homme-culture et femme-nature ? », *L'Homme*, XIII, no. 3, p. 101. La autora escribía esto hace treinta años. ¿En qué estamos en 2012 ?

<sup>8</sup> Retomaremos este importante punto vinculado con la naturalización y la guerra en el volumen II.

<sup>9</sup> Gramsci definió la crisis como un momento histórico en el que el pasado no llega a morir y el futuro no llega a aflorar.

<sup>10</sup> La Unión Europea trabaja en una nueva legislación sobre las semillas y las ONG, y hay movimientos sobre el control de las semillas y el derecho a la alimentación que están muy preocupados por el cariz de la consulta en curso.

<sup>11</sup> Les Corps appropriés, *Questions féministes*, no. 2 ; párrafo de introducción del texto fundamental de Guillaumin, *Pratique du pouvoir et idée de nature* (traducido en el volumen II).

<sup>12</sup> Morrison Toni, *Beloved*, Paris, 10-18, 1987.

<sup>13</sup> Arendt Hannah, *L'impérialisme*, tomo II, de los *Origines du totalitarisme*, Paris, Point-Essais, 1972.

<sup>14</sup> Una antropóloga habla de « viriarcado » en vez de *patriarcado*, para calificar las relaciones sociales de sexo (la relación entre hombres y mujeres es más amplia que la simple relación con el padre) que representan a más del 80% de las sociedades conocidas. Véase Mathieu N.-C. (1985) : « Femmes, matière à penser et à reproduire », en *L'arraisonnement des femmes*, Paris, EHESS, Paris, MCMLXXXV, p. 7.

<sup>15</sup> En trabajos sobre el *care* (Carol Gilligan, *Ethique du care*, Paris, PUF), que comprende el trabajo de cuidado de terceros y la actitud de atención al otro, se debate actualmente su aporte a la teoría feminista y a las luchas políticas por la igualdad en el trabajo. « Si el patriarcado no necesitase el *care*, no se sentiría con tanta fuerza el mantenimiento de la jerarquía entre los sexos », escribe S. Pache, *Pages de gauche*, no. 110, abril 2012. La corriente de las feministas materialistas se ha traducido en reivindicaciones teóricas, metodológicas y políticas a la vez.

<sup>16</sup> Véase, <http://www.madres.org> La palabra "Madres" refiere a que esas mujeres buscaban a sus hijos desaparecidos, adultos o niños. También buscaban a sus nietos, cuando sabían que sus hijas estaban embarazadas en el momento de su desaparición. No fueron tanto las mujeres en general las que lucharon, sino más específicamente las madres para encontrar a sus hijos. Para América Latina, esto también refiere al dolor de las madres que perdieron a sus hijos, con independencia de su edad, en las atroces circunstancias de la dictadura. En Chile, el nombre de las asociaciones es menos específico: Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, y se habla más, en efecto, de las familias de los detenidos desaparecidos.

<sup>17</sup> Reeditada en 2012, en las Ediciones Syllepse.

<sup>18</sup> Guillaumin, 1992, p. 79, note 22 et p. 225.

<sup>19</sup> Véase al respecto, *Questions féministes* no. 1, noviembre 1977.

<sup>20</sup> Guillaumin Colette, 1992, preámbulo.



- <sup>21</sup> Dorlin Elsa, *L'évidence de l'égalité des sexes. Une philosophie oubliée du XVIIe siècle*, Paris, L'Harmattan, 2000 ; *La démocratie à venir. Autour de Jacques Derrida*, Paris, Galilée, 2004.
- <sup>22</sup> Hélène Rouch, Dorlin Elsa, Fougeyrollas-Schwebel Dominique, *Le corps, entre sexe et genre*, Paris, l'Harmattan, 2005. La mayoría de los textos de este libro provienen de la jornada de estudio « Entre sexe et genre, où va le corps ? », CEDREF/Université de Paris 7, Denis Diderot.
- <sup>23</sup> Abordaré este punto en el artículo del segundo volumen.
- <sup>24</sup> Para recordárnoslo, bastan los trabajos en física fundamental del CERN de Ginebra.
- <sup>25</sup> Los términos « pre-contractual » y « vulnerabilidad » fueron utilizados por J. Butler en una conferencia en Ginebra el 14 de mayo de 2012. Véase especialmente, *Le Courrier*, 19 de mayo de 2012. En cuanto al concepto de vulnerabilidad como condición de la racionalidad de la acción, vinculado a la autonomía, es un concepto clave de la teoría de la « *capabilities approach* », en tanto derecho, elección, decisión, de Martha C. Nussbaum, una filósofa política norteamericana. Nussbaum Martha C., *Fragility of Goodness. Luck and Ethics in Greek Tragedy and Philosophy*, Cambridge, N.Y., 1986, reed. 2001.
- <sup>26</sup> En mi artículo del volumen II, partiré de un contexto diferente : un contexto de « guerra total », de política de represión, de tortura, de represión que impugna las conquistas « civilizacionales », que le plantea otras preguntas a los movimientos feministas y a las teorías materialistas feministas.
- <sup>27</sup> « ¿Por qué se eligió la palabra « feminista », si encierra la más mínima ambigüedad ? Hace diez años, elegimos llamarnos « feministas », no para defender el mito de la mujer o reforzarlo ni para identificarnos con la definición que da el opresor sobre nosotras, sino para afirmar que nuestro movimiento tiene una historia y para subrayar el nexo político con el primer movimiento feminista », Monique Wittig, *Questions féministes*, Paris, no. 8.
- <sup>28</sup> Mathieu N.-C., « La invisibilización de las relaciones sociales que las hacen « otras » es, al mismo tiempo, una de las condiciones para que las cosas sigan como están » « Femmes de soi, femmes de l'autre », en *Vers des sociétés pluriculturelles*, Paris, éd. de l'ORSTOM, 1987, 772 p. (« coloquios y seminarios »), p. 612. « reconsiderar los sesgos sexistas y racistas que permiten ignorar su rol fundamental y obligan a poner en evidencia a la vez la invisibilización y la etnicización del trabajo de las migrantes reinscrito en la división sexual del trabajo », escribe por otra parte G. Donnard, que presenta en estos términos (en *Multitudes* no. 19, 2005) el programa científico del número de los *Cahiers du CEDREF* de febrero 2004 en *Genre, travail et migration en Europe*, coordinado por Claude Zaidman y Madeleine Hersent. Puede notarse al pasar que en la revista *Multitudes* n. 19 sobre las migraciones, la cuestión del lugar de las mujeres no es abordada en un artículo sino en una reseña situada al final del número.
- <sup>29</sup> Dorlin E., *L'Evidence de l'égalité des sexes : une philosophie oubliée au 17<sup>e</sup> siècle*, Paris, l'Harmattan, 2001.
- <sup>30</sup> Y no en « la sexualidad ». El uso del término contiene la esencialización de las relaciones de intercambio sexual.
- <sup>31</sup> Un ejemplo concreto lo constituyen las políticas suizas en materia de « acogida » de los migrantes que se libraron de una primera medida de « no entrada en materia » (NEM): « El lugar en un refugio atómico y una comida por día (distribuidos en Suiza a los solicitantes sin papeles).
- <sup>32</sup> En Francia, las relaciones entre feminismo y materialismo histórico fueron estudiadas especialmente por Colette Guillaumin, Nicole Mathieu, Paola Tabet (véanse volúmenes I y II) así como por otras investigadoras. En los dos tomos de su obra *L'ennemi principal, I, Economie politique du patriarcat, II, y Penser le genre* de las ediciones Syllepse (Paris), que también editan una "colección Questions féministes", Christine Delphy aportó las bases para esta reflexión. La revista *Actuel Marx* le ha dedicado varios números temáticos al tema: n°30, *Rapports sociaux de sexe*, n° 37, *Critiques de la famille*, n° 41, *Corps dominés, corps en rupture?* La cuestión se renovó con los trabajos de Judith Butler y de las feministas americanas. Elsa Dorlin y Josette Trats en Francia son conocedoras del tema y competentes. También hay indicadores en los tomos 4 y 5 de *L'Histoire des femmes*, dirigida por Michelle Perrot (Plon).
- <sup>33</sup> « Me parece peligroso, al tiempo que artificial, buscar una idea central y esencial que sea común a todas las acepciones de las palabras materia y materialismo. El sentido de las palabras se transforma y se diversifica en el tiempo a través de procesos que están lejos de reducirse a las relaciones lógicas de género y de especie: la semántica nos pone en guardia contra las tendencias del espíritu filosófico, siempre proclive a sistematizar su objeto, y a no darle importancia suficiente a lo que hay de accidental y histórico en las cosas », AL, *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, Paris, PUF, 1976, p. 598.
- <sup>34</sup> Respecto a la modernidad capitalista, puede ser útil releer el libro de F.Engels, *L'origine de la propriété privée, la famille et l'Etat* y las publicaciones de la social-democracia alemana, especialmente August Bebel, *La femme et le socialisme*, los artículos de Clara Zetkin, de Rosa Luxemburg. En el comunismo, la figura importante es Alexandra Kollontai (tomo 5 de la *Histoire des femmes*) que contiene valiosas indicaciones bibliográficas. Véase también Judith Stora-Sandor, *Marxisme et révolution sexuelle*, Paris, Maspéro, 1976 que incluye los artículos clave de Kollontai.
- <sup>35</sup> Moissonnier M., *Matérialisme historique*, Dictionnaire critique du marxisme, Paris, PUF, 1982, p. 729.
- <sup>36</sup> Dardot P., Laval Ch., *Marx, prénom : Karl*, Paris, Gallimard, 2012, p. 12.
- <sup>37</sup> Guillaumin C., *Nature et histoire. A propos d'un « matérialisme »*, *Sexe, Race et Pratique du pouvoir*, Paris, Côté femmes, 1992, p. 195-205.
- <sup>38</sup> Guillaumin, 1992, p. 50, nota 1.
- <sup>39</sup> Guillaumin C. 1992, p. 195-205.
- <sup>40</sup> Véase al respecto, Caloz-Tschopp M.-C., « Philosophie, Migration, Démocratie, Droits de l'Homme », en Caloz-Tschopp M.C., Dasen P. (dir.), *Mondialisation, migration et droits de l'homme : un nouveau paradigme pour la recherche et la citoyenneté*, Bruselas, Bruylant, 2007, p. 75-171.

<sup>41</sup> Declaración de Berna, *Swiss Trading SA. La Suisse, le négoce et la malédiction des matières premières*, Lausanne, ed. d'en Bas, 2011.

<sup>42</sup> Los « acuerdos de Schengen » definieron en la Unión Europea un espacio de libre circulación interna para algunos países europeos.

<sup>43</sup> La libertad de circulación de las materias primas, de los capitales y, como imposición jerárquica, de la fuerza de trabajo, no es asimilable a la libertad de movimiento, recuerda Hannah Arendt.

<sup>44</sup> «No tomamos conciencia de la existencia del derecho a tener derechos (lo que significa: vivir en una estructura donde se es juzgado en función de sus actos y de sus opiniones) y del derecho a pertenecer a cierta categoría de comunidad organizada hasta que millones de personas perdieron súbitamente esos derechos, sin esperanza de recuperarlos, a causa de la nueva situación política global», Arendt H., *Les origines du totalitarisme*, vol II (L'impérialisme), Paris, Point-essais, 1972, p. 281-282.

<sup>45</sup> También habría que hablar del sexaje inscrito en las categorías del sistema de Estados-nación.

<sup>46</sup> Entre una obra abundante, véase especialmente, Sayad A., *L'immigration ou les paradoxes de l'altérité*, Bruselas, de Boeck, 1991.

<sup>47</sup> El conflicto en torno al voto de los inmigrados es el paradigma del bloqueo.

<sup>48</sup> Véase especialmente al respecto para situarlo en el debate europeo, Habermas J., *La Constitution de l'Europe*, Paris, Gallimard.

<sup>49</sup> Rancière J., *La Mésestante. Politique et Philosophie*, Paris, Galilée, 1995.

<sup>50</sup> Véase al respecto, Caloz-Tschopp M.-C., *Les sans-Etats dans la philosophie de Hannah Arendt. Les humains superflus, le droit d'avoir des droits et la citoyenneté*, Lausanne, Payot, 2000.

<sup>51</sup> Caloz-Tschopp M.C., Dasen P. (dir.), *Mondialisation, migration, droits de l'homme. Un nouveau paradigme pour les sciences sociales et la citoyenneté*, Bruselas, Bruylant, 2011.

<sup>52</sup> A propósito de esta palabra cuyas definiciones no agotan las realidades históricas vividas, véase especialmente la definición dada por la antropóloga N.-C. Mathieu : « Le daré a la palabra « feminismo » el sentido corriente y mínimo de : análisis, hecho por mujeres (es decir a partir de *la experiencia* de la minoría), de los mecanismos de opresión de las mujeres en tanto grupo o clase por los hombres en tanto grupo o clase, en diversas sociedades, y a la voluntad de actuar en pro de su abolición », Mathieu N.C. (1991) : *L'anatomie politique. Catégorisations et idéologies du sexe*, Paris, Côté-femmes, p. 135, note 4.

<sup>53</sup> Tomo esta fórmula de E. Balibar, *Les frontières de la démocratie*, Paris, La Découverte, 1992.

<sup>54</sup> «Sólo tomamos conciencia de la existencia del derecho a tener derechos (lo que significa: vivir en una estructura donde se es juzgado en función de sus actos y de sus opiniones) y del derecho a pertenecer a cierta categoría de comunidad organizada cuando millones de personas perdieron súbitamente esos derechos sin esperanza de recobrarlos a causa de la nueva situación política global», Arendt H. (1972) : *Les origines du totalitarisme, l'impérialisme*, vol. II, Paris, Points-poche, 281-282.

<sup>55</sup> Rancière J., *La Mésestante. Politique et philosophie*, Paris, Galilée, 1995.

<sup>56</sup> <sup>56</sup> Guillaumin Colette, *Pratica del poder e ideas de naturaleza : La apropiación de las mujeres (parte I)*.

<sup>57</sup> <sup>57</sup> Tabet Paola, *Las manos, las herramientas y las armas* (vol. I).

<sup>58</sup> Curiel O., Falquet J., compiladores, *El Patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas C. Guillaumin, P. Tabet, N.-C. Mathieu*, ed. Brecha Lésbica, Bogota, 2005.